

La Estética y la Percepción en la Navidad y el Belenismo *

Ana María Alarcón Rodríguez **

Ramón López de Tejada **

José María Meléndez Hidalgo **

Antonio Milla Jiménez **

Maritza Sobrados León **

Un panel estuvo dedicado al ámbito estético y perceptivo. Intervinieron: Ana María Alarcón Rodríguez, empresaria belenística, propietaria de “Pichardo”; Ramón López de Tejada, restaurador, de la popular “Abacería de San Lorenzo”, en Sevilla, y “Torrepavas” en La Rinconada; José María Meléndez Hidalgo, fotógrafo y administrador de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, y Antonio Milla Jiménez, pintor y profesor de Dibujo. La profesora Maritza Sobrados León, docente de Periodismo en la Universidad de Sevilla y miembro del Equipo organizador, intervino como moderadora.

Maritza Sobrados León: El último panel de la segunda jornada de este Encuentro se titula “La estética y la percepción de la Navidad y el Belenismo”. La Navidad es más que una celebración, es una fiesta que nos traslada a nuestra niñez, a revivir numerosos recuerdos generalmente vinculados con la celebración familiar. Rodeada de numerosos símbolos, como los Belenes, el alumbrado, el Árbol de Navidad o Papá Noel –cuya presencia se consolida en la tradición navideña– la Navidad tiene una estética propia que la define.

* Intervenciones tenidas durante el panel “La Estética y la Percepción en la Navidad y el Belenismo” en el “Encuentro sobre Medios de Comunicación, Navidad y Belenismo en Sevilla y provincia”.

** Los nombres de los intervinientes están por orden alfabético de apellidos y la moderadora ubicada al final. Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

La estética es una rama de la filosofía que se encarga de estudiar la esencia y la percepción de la belleza, es decir la manera cómo el razonamiento del ser humano interpreta los estímulos sensoriales que recibe del mundo circundante. Ya en la Grecia clásica había un vocablo equiparable al actual concepto de belleza, por eso se puede decir que en Grecia nació la estética como concepto, aunque fue el filósofo alemán Baumgarten quien introduce el concepto como en una ciencia filosófica.

Martín Barbero se refiere a una estética de lo popular y afirma que *“inscribir el arte en la cultura significa, por paradójico que parezca, romper con aquella concepción largamente dominante que identificó de manera reductora la cultura con el arte, pues esa identificación redujo la cultura a un determinado y exclusivo tipo de prácticas y productos valorados sólo por su calidad, lo que los alejaba irremediabilmente de la apreciación y disfrute de unas mayorías cuya capacidad de valorar se agotaba en la cantidad”*.

El diccionario de la Real Academia Española recoge varias acepciones del término estética como *“perteneciente o relativo a la percepción de la belleza”*, y también *“conjunto de elementos estilísticos y temáticos que caracterizan a un determinado autor o movimiento artístico”*. No se puede decir que la Navidad esté vinculada a un autor o movimiento artístico concreto, pero, sin duda, aún una simbología costumbrista en la que intervienen muy variados artistas y muy variadas percepciones de la belleza, sensibilidades que se expresan en lo masivo como parte de una estética de lo popular.

El Belén es la seña de identidad por excelencia de la Navidad, enraizada en lo más hondo de las costumbres de nuestra sociedad. La religiosidad, que está en el origen de la festividad, y lo popular se han unido para crear un universo estético específico. Encontramos figuras que son verdaderas obras de arte con gran valor histórico en iglesias o instituciones, también están las colecciones y otras representaciones más modestas con materiales y recursos caseros que se hacen en multitud de hogares.

La historia del nacimiento de Jesús y todas las cosas que lo rodearon, tales como la anunciación a los pastores y la adoración de los Reyes entre otros, son escenas que habitualmente se representan en el arte del Belenismo. La vida cotidiana también está muy presente en los belenes: el mercado, la aguadora, la fabricación de pan, el molino, el pozo, etc.

Los impulsores y artesanos más importantes de la historia del Belenismo en España, desde el origen del belén hasta nuestros días son, entre otros, Fray Eugenio de Torices, La Roldana, Carlos III, Francisco Salzillo, la escuela

murciana, la escuela de Olot, la escuela granadina y la jerezana. Desde los primeros belenes españoles, la ejecución material de las figurillas tiene una tendencia especial, "la policromía" sobre madera o barro, empleándose lienzo en algunas de ellas como en la escuela murciana.

En la Comunicación Estética de la Navidad intervienen muchos sentidos, la vista, el oído, el gusto, son múltiples las experiencias estéticas que ponen en relación a las personas con las manifestaciones navideñas. En la mesa de hoy tenemos a cuatro personas que nos van a conducir, desde su experiencia, por algunas de las diferentes significaciones estéticas de la Navidad: El Belén, la fotografía, la pintura y la gastronomía. En primer lugar, intervendrá Ana María Bocanegra, que pertenece a una familia de empresarios dedicados al comercio de Belenes, lleva más de cincuenta años dedicada al Belenismo y, actualmente, es propietaria de una conocida tienda del centro de Sevilla.

Ana María Alarcón Bocanegra: Mi afición por el Belenismo viene de pequeña porque mi padre era escultor. Cuando me casé, mi marido tenía una papelería y vendía artículos de Belén. Así empezó todo. No hemos dejado de trabajar y conocer cosas nuevas desde hace 55 años. A mí me gusta muchísimo y siempre hemos apostado por el Belén. A pesar de las modas americanas y las tendencias de los árboles de Navidad y otros adornos, para nosotros el Belén siempre ha sido lo principal y nunca hemos dejado ese tema. Ahora mis hijos son tan aficionados como yo y seguimos trabajando en ello, por eso, acudimos a todas las exposiciones que hay de Belenes en España o en el extranjero y siempre estamos aprendiendo.

En Sevilla, el cariño al Belén nunca ha decaído a pesar de haber visto, durante todos los años que llevo dedicado al mismo, diferentes vaivenes... Sin embargo, siempre existe la herencia que continúa. Cuando llega el otoño ya empieza el movimiento en torno a los belenistas, siendo diciembre el mes de auténtico ajetreo en numerosas personas. Hay quien piensa que con el correr de los años y con las modernidades, podría desaparecer, sin embargo no es así ya que el Belén es una tradición muy arraigada en nuestra manera de ser en esta tierra.

El Belén une a las personas por cuanto tiene de vinculación entre los que lo montan, pasando horas preparándolo y cuanto lleva de convivencia. En Sevilla entre los de las hermandades, diferentes colectivos y los particulares son numerosos los Belenes que se instalan y después son difundidos bastante bien por los Medios de Comunicación que hasta ofrecen una guía con sus horarios para poderlos visitar, siendo diferentes las jornadas para ello, siendo una afluencia de personas sobre todo los fines de semana y días festivos.

Decir que me siento muy feliz por todos los años que he podido hasta ahora, y espero que aún sean muchos, dedicar a los Belenes y a los sevillanos, primero junto a mi marido, después ya viuda y actualmente junto a mis hijos que como he dicho antes son impulsores de cuanto significa un Belén.

M. Sobrados León: La Navidad en España comparte con otros países católicos tradiciones como la cena navideña y la misa del gallo, esta última tal vez la expresión más fiel del sentimiento religioso que da origen a la fiesta. Pero la Navidad española presenta rasgos diferenciados; en la gastronomía, por ejemplo, hay platos diferentes en cada región aunque son tradicionales los mazapanes, los polvorones o el turrón. De Gastronomía nos va a hablar a continuación Ramón López de Tejada, reconocido restaurador. Ejerció el Periodismo en *Radio América* y en *Radio Ochenta*, donde realizó el único programa dedicado exclusivamente a temas de Navidad que se ha hecho en la historia de los Medios de Comunicación en Sevilla. Su tarea como responsable de servicio del conocido local *Montpensier* hizo que se introdujera en el mundo de la hostelería.

Ramón López de Tejada: Me gustaría establecer brevemente una similitud entre los Medios de Comunicación y los fogones, que es a lo que yo me dedico. Me parece que, al final, todos cocinamos algo: los periodistas cocinan noticias y nosotros cocinamos lo que se nos va ocurriendo cuando tenemos delante una cebolla, una zanahoria o un pescado. Esto nos lleva a hablar de la Gastronomía Navideña. Las noticias de Navidad siempre son amables, felices y buenas y en las vísperas de Navidad nosotros también intentamos dar bien de comer a la gente que se sienta en nuestras mesas y en nuestros bares para que sean felices con sus familias, amigos o compañeros de empresa.

Creo que hay que huir de las comidas copiosas y glamurosas que son de las que se suele hablar en las revistas de moda, del corazón o en los suplementos semanales y que nos han alejado de la comida tradicional. Quizás deberíamos llevar un poco más a la mesa la comida tradicional de nuestras casas y de nuestras madres. Yo siempre recuerdo la carne rellena con huevo y jamón que hacía mi abuela y he tenido la ocasión de hablar con muchas personas más o menos de la misma edad que me dicen que siempre había en sus casas la misma comida que había en casa de mi abuela en Nochebuena. Tendríamos que tender a hacer algo mucho más puro y más auténtico en la gastronomía.

Uno de los fundadores y primer presidente de la Asociación de Belenistas de Sevilla, además de redactor jefe a finales de los setenta de *El Correo de Andalucía*, José María Gómez, fue uno de los precursores de que los Medios de

Comunicación de Sevilla recogieran noticias sobre Navidad y Belenismo. A mí me gustaría reivindicar ahora que huyamos del americanismo o de una parte del europeísmo en todos los escaparates y establecimientos y que en todos los espacios que utilicemos figure una representación del portal de Belén porque no podemos olvidar que es la base de toda la celebración de la Navidad.

M. Sobrados León: La imagen fotográfica juega un importante papel en la transmisión, conservación y visualización de las actividades humanas y así se convierte en un verdadero documento social de una época o acontecimiento. Nos acompaña en esta mesa José María Meléndez. Él es un apasionado de Sevilla y de sus fiestas y tiene una gran colección de fotografías de temas sevillanos y, por supuesto, de Belenes.

José María Meléndez Hidalgo: Voy a hacer una pequeña semblanza de la historia de la Navidad hasta llegar a lo que actualmente es. Vamos a analizar el factor religioso y las tradiciones para entender cómo son estas fiestas.

María dio a luz una noche en un pesebre que viene del verbo latino “*praesaepire*” y significa algo así como “*cerrar con una cerca*”. Según la tradición, el pesebre de Jesús fue destruido en el siglo II por Adriano. Desde el siglo II d. C. ya aparece la figura de la Virgen María con el Niño en las toscas pinturas que los cristianos realizaron en sus refugios. La tradición del buey y del asno no aparece hasta siglos posteriores, según figura en el Evangelio de Santiago, confirmando una visión de Isaías y Habaenc. San Paulino de Nola decía que simbolizaban la liberación de los cristianos de la esclavitud. En torno al año 380 la Iglesia de Oriente ya acepta la fecha del 24 de diciembre. Entre el año 432 y el 440, el Papa Sixto III, trasladó algunos restos de la cuna a la basílica de Santa María la Mayor y gestó la costumbre de la Misa del Gallo.

Acercando un poco nuestra experiencia a la tradición de los Belenes, el Papa Inocencio III prohibió las funciones religiosas, pero 16 años más tarde, concretamente un 24 de diciembre del año 1223, San Francisco de Asís –que fue diácono porque era tan humilde que no quiso ser investido sacerdote– pidió al Papa, que por entonces era Honorio III, una dispensa para montar un Belén. Lo instaló entonces en una gruta de la montaña de Greccio y en él había un pesebre, animales y un Niño Jesús que, según la tradición, a las doce de la noche sonrío. Ahí es donde nace la tradición de los Belenes franciscanos que son todos de tamaño natural. Podéis ver un ejemplo en la calle Carlos Cañal de Sevilla.

La costumbre del Belén, que recibió un gran refuerzo por parte de San Francisco de Asís, se hizo muy popular a finales del siglo XV en la Corte. El

primer gran aficionado al Belenismo fue Carlos III. Está documentado que el primer Belén que llega a España es un regalo de Carlos III a la catedral de Sevilla. Incluso, trae a artistas napolitanos de la corte italiana a España para regalarle a su hijo Carlos IV los Belenes, algunas de cuyas piezas pueden verse en el Palacio Real de Madrid.

Nos preguntamos el origen de la famosa fecha del 24 de diciembre. Dionisio El Exiguo, por orden papal, fechó el nacimiento de Jesús en el año 754 de la fundación de Roma, fecha inexacta teniendo en cuenta que Herodes había fallecido en el año 750, con lo cual ahí ya existe un desfase de cuatro años. La fecha más precisa que se tiene sobre el nacimiento de Jesucristo es la del empadronamiento que hicieron José y María en Belén, que fue en el año VIII a. C. Tomando como referencia la muerte de Herodes y la promulgación de Cristo, el nacimiento de Jesús debió producirse entre el año VIII y IV a. C.; para los creyentes y no creyentes, parece ser que Jesús pudo haber sido un piscis nacido el 1 de marzo del año VII a. C.; lo cierto es que en los tres primeros siglos del cristianismo encontramos hasta 136 fechas distintas sobre el nacimiento de Jesús y que en el año 337 de nuestra era se designó por primera vez la fecha del 25 de diciembre como la del nacimiento de Jesús. Esta decisión se tomaría de una manera estratégica para contrarrestar una fiesta pagana que celebraba el nacimiento del dios Sol en la noche más larga. Se produce entonces una asimilación del nacimiento de Jesús con la tradición de la celebración del sol naciente.

Otra tradición que se mantiene en Sevilla es la de los Reyes Magos. La tradición cita hasta doce Reyes Magos. La Iglesia Siria pensó que eran doce, pero a partir del siglo VI prevalece el número de tres. La primera vez que aparece Baltasar como tal Rey negro es en el siglo XVI. Melchor suele representarse en un caballo blanco, Gaspar en un camello y Baltasar en un elefante, simbolizando los tres continentes que se conocían hasta entonces, Europa, Asia y África.

Centrándome en la fotografía, el fotógrafo puede contar la Navidad desde otros puntos de vista. Se imagina el nacimiento de Cristo porque no puede plasmarlo de forma real. Recuerdo en mi infancia aquellas Navidades de entonces, sobre todo, por la pobreza, aparte de los adornos y los alumbrados que no son los de hoy en día porque sólo había una tensión de 25 vatios. Han ido cambiando muchas cosas. Lo que nos enseña el fotógrafo es cómo se han ido plasmando esos cambios. Lo que no se ha podido recoger son cosas más concretas como el puesto de figuras de corcho que había en El Prado o en la Plaza de la Encarnación. ¿Qué es lo que ha cambiado desde el punto de vista de la Navidad y no sólo desde el punto de vista periodístico? Sevilla ha cambiado

mucho en lo que se refiere a la estética. Hay cosas que hoy no podemos inmortalizar debido a estos cambios que se han ido produciendo.

M. Sobrados León: Antonio Milla, pintor de reconocido prestigio que ha recibido diferentes galardones y fue miembro de la llamada Joven Escuela Sevillana. Fue presidente de la Sección de Bellas Artes del Ateneo de Sevilla, del que es socio de honor. El actual presidente del Ateneo, Enrique Barrero¹, reconoce que en la historia de esta institución sólo ha habido dos pintores a los que se les ha brindado este homenaje: Gonzalo de Bilbao y Antonio Milla.

Antonio Milla Jiménez: Aquí estoy en calidad de pintor y puedo hablar del Belén como pintor. Cuando voy a ver un Nacimiento, voy, fundamentalmente, a contemplar cómo ha echado el arte el señor o los señores que han intervenido en su consecución. Hay para todos los gustos, desde los Belenes que hay hechos por aficionados, que los montan con buena voluntad y mil amores, a los Belenes hechos por semiprofesionales que son observadores en sus paisajes. Yo, que me dedico a pintar paisajes y bodegones, pienso que mis paisajes, especialmente los andaluces, habrían sido muy idóneos para el fondo de un Belén, aunque también podrían serlo los paisajes de Galicia con sus palacios, de Valencia, del norte, la costa cantábrica o Castilla.

Profundizando en las emociones, tengo que decir que en mi casa se han montado pocos Belenes al no tener hijos que nos hicieran saborear las noches íntimas de Navidad en familia, pero he experimentado esa sensación de montador de Belenes en varios colegios de Sevilla y en la Universidad Laboral, donde los profesores lo organizábamos. A los docentes de Dibujo nos pedían colaboración para dar nuestra opinión acerca de lo que se estaba haciendo. Recuerdo que hace cuarenta o cincuenta años en el colegio *San Alberto Magno* dirigí el montaje del Belén. También me acuerdo que se me ocurrió hacer un Belén de cartones de huevos. Los alumnos se encargaron de buscar por las tiendas y calles, dichos cartones. Quedó muy original con las casas, los paisajes, las montañas, todo hecho con los cartones de huevo.

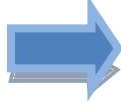
De vuelta a mi faceta de pintor, he visto verdaderas maravillas en montajes, en interpretación de pueblos y de fotos en Belenes. Yo, aunque nací en la calle Feria, tengo una juventud en Triana. Un amigo de una *Peña Cultural Trianera* me invitó a su casa a sabiendas de que yo soy muy aficionado a los Belenes. Me dijo entonces que quería tomar como paisaje uno de los doce

¹ Lo era Enrique Barrero en el momento de celebrarse el “*Encuentro*” a finales de noviembre, primeros de diciembre de 2009. Desde enero de 2010, y en el momento de edición de este libro -noviembre de 2010- lo es Alberto Máximo Pérez Calero.

dibujos de corrales sevillanos que pinté hace tiempo en una colección que hoy es propiedad de la Junta de Andalucía. Se trataba de un patio que hoy ya no existe, el conocido Corral de los Fideos, ambientándose en el mismo toda una instalación belenística que al verlo hasta filmado en vídeo me produjo una gran satisfacción.

Expresar que considero que los Medios de Comunicación Social, en sus diferentes canales tanto impresos como radiofónicos o televisivos, sin dejar atrás cuanto de novedad tiene todo lo cibernético, prestan una encomiable atención a todo cuanto significa la Navidad y el Belenismo en esta nuestra tierra por cuanto de arraigambre tienen estos eventos o acontecimientos en la misma.

(ir al inicio del capítulo)



(ir al índice)

